

EL MUNDO DEL LIBRO

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

SUDAMERICA, UN MUNDO NUEVO—
Por KURT PAHLEN.

La Editorial *Kraft*, de Buenos Aires, ha publicado este volumen del escritor Pahlen. Se consignan aquí juiciosas observaciones acerca de la raza, el clima, el suelo, las condiciones singulares que son el marco de esta parte de América. El escritor aludido, realiza un recuento de lo que ha sido este Continente desde el alborar de la Conquista. Un cuadro trazado con maestría, donde abundan conceptos inteligentes y filudos de lo que es esta "bárbara sinfonía" de razas, de connubios, de esperanzas. Naturalmente adolece de lagunas y su autor no logra penetrar profundamente en el territorio puramente sociológico de Indo-América. Pero no podía esperarse más de su pluma, ya que su óptica de europeo que se arraiga en territorio americano, no puede darle el sentido ecuménico del mensaje de razas aún en el crisol formativo. Pero no por esto es menos encomiable este libro. Fruto de una seria investigación, contiene datos precisos y preciosos que sirven a cualquier lector desprevenido para comprender el signo de naciones que pugnan por encontrar derroteros definitivos.

Tiene su autor bellos elogios para Colombia y lo colombiano. Amorosamente se detiene en el paisaje y el hombre nuestros, tratando de desentrañar nuestro pasado aborígen, el largo sestear de la Colonia, la razón de las guerras de Independencia, la formación y norma de nuestros dos partidos tradicionales, y, finalmente, canta hermosamente la variedad de nuestros frutos y flores, describiendo las orquídeas que son la belleza más alta de la flor que nace en nuestro trópico.

Tiene toda razón al llamar a Sudamérica "un mundo nuevo". Precisamente porque los países agrupados en esta parte del mundo, empiezan ahora a darnos su mensaje, a modelar su propia y vera efigie. Tierras inexploradas, lirismo confuso, horizontes ilimitados, folclor de una ardiente plasticidad y, como telón de fondo, pueblos que se empinan en busca de una cultura y una civilización propias. El mundo de mañana tiene que estar necesariamente en la potencialidad de naciones inéditas, limo original para las grandes plasmaciones del futuro.

Desde cualquier ángulo que se observe este libro, reúne enseñanzas y singulares calidades que lo hacen ameno y de responsabilidad intelectual.

CLAMOR DE ESPAÑA—
Por NOEL ESTRADA ROLDAN.

Siempre será España un tema de calidades eternas para los escritores que sigan la huella que, sobre la tierra, deja el soplo del espíritu humano. Sus cogitaciones; su poesía traspasada de luz como saeta mística; el sabor y gusto de antifonario que exhalan muchas de sus páginas literarias, escritas por hombres que pelearon su batalla campal ante la Vida y la Muerte. Ese fino y dorado polvo de las viejas leyendas, de sus santorales, de sus caminos donde alumbran, de pronto, las luces de la Santa Campaña; el terroso de sus Cristos; su pintura sombría, dolorosa, yerma, el gris quemado de sus caminos castellanos; la húmeda ternura embelesada de Calicia, su Mediterráneo, azul y puro, que detuviera la pluma de Gabriel Miró, todo este paisaje sequizo y penitente, invita al canto, al silencio religioso, a la piedad, al dolor callado y definitivamente serenado, como frío de meseta.

Por eso mismo, este sonetario de Estrada Roldán, es un camino de éxtasis, una peana espiritual, para asomarse al tiempo dorado del ayer, cuando España escribía sobre todas las rutas del mundo, su nombre, su afán evangelizador, y su concepto enfervorizado de la existencia como una pelea campal para ascender, por la escala mística, al Cielo iluminado de los creyentes. De ahí que este libro de sonetos escrito con alto decoro intelectual, venga ahora a contribuir a la mayor gloria de una Patria del espíritu, donde pudo nacer don Quijote y ganar batallas espectrales contra el miedo, el materialismo y el vivir en función de cosas inmediatas y por tanto precarias.

Hermosos y puros sonetos, bellamente labrados. Los vocablos han sido escogidos con amorosa ternura. Y las imágenes han quedado aprisionadas como peces en un acuario alucinante. Imágenes con dimensión, con honddura, sin vana espuma. Como la carnadura fulgurante de los héroes, en los antiguos hexámetros. Levanta, así, torres góticas, cuyas agujas punzan el Cielo. Es esta una poesía que tiene raíz en el tiempo, en aquellos teoremas que gravitan sobre la humanidad como Verdades, cubiertas por velos oscuros y densos. Pero verdades de aquellas que pertenecen al mundo de los valores inmutables que fijan y alinderan el pensamiento del hombre, cuando tiene un sentido vital y agónico de la cultura. Estos sonetos de Estrada Roldán merecen sitio de honor en toda biblioteca donde aún se respeten esos mensajes que pertenecen al mundo intemporal, a lo que graba y fija, más allá de lo circunstancial y anecdótico.

ATLAS DE ECONOMIA COLOMBIANA—
Depto. de Investigaciones Económicas.
Banco de la República.

El Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República ha publicado este Atlas que constituye un serio aporte al estudio de la realidad colombiana en su diferentes manifestaciones, físicas y geográficas. De su lectura se desprende el conocimiento auténtico de lo que nuestro país representa en el mundo geográfico americano. Sus diversos climas, su accidentada topografía, sus cadenas de montañas, valles, sierras, nevados, todo lo que muníficamente Dios nos dio en orden a un

porvenir mejor para la raza que habita una Nación de sorprendentes condiciones y en capacidad de un fecundo desarrollo, si nos dedicamos a una tarea auténtica de superación por el trabajo y la técnica.

El Atlas contiene diez cartogramas espléndidos y algunos otros ilustrativos. En forma tal que la inserción de esta cartografía permite, inclusive al más profano en materias económicas, darse cuenta objetiva de la tierra en que vive. Es un estudio denso, responsable y honesto. Magníficas las fotografías de las erosiones que lentamente están acabando con lo más productivo de la tierra colombiana, como también las fórmulas concretas para detener esta lepra. Un apasionante análisis de las rocas y de sus eras, divididas y subdivididas en forma científica. En definitiva uno de los pocos estudios de fondo que se han intentado de nuestro mundo geográfico, geológico, sin descuidar ningún detalle fundamental para esta especie de Biografía de la Tierra.

Este libro y las subsiguientes publicaciones que se anuncian, formarán un todo unitario, de lo que tenemos, somos y podemos esperar del porvenir.

BIOGRAFIA ESPIRITUAL—
Nicolás Berdaief.
Editorial MIRACLE — Barcelona.

Qué tenebrosos y lúcidos caminos del alma, se hallan cuando un escritor auténtico desnuda, con valor y sinceridad, su vida. Colocado en la cima áspera de su soledad, sin afán alguno de necio exhibicionismo, dicta su pensamiento intelectual que constituye un testamento moral para las gentes de su tiempo. Asombrosos son los caminos del espíritu, si tenemos el valor de buscarlos. Aligerados de gloriolas, pensando más en el mundo interior, en el terreno psíquico, que en la jactanciosa publicidad. Una contrita humildad. Un camino que se recorre con el burdo sayal penitente. Tal el caso de esta admirable autobiografía espiritual del gran escritor ruso Nicolás Berdaief. Posiblemente ningún lector de habla castellana, y, en general, ninguno del Occidente latino y cristiano, desconoce la gigantesca obra de Berdaief. Sus libros "Una Nueva Edad Media", "Dignidad del Cristianismo e Indignidad de los Cristianos", "Los valores del Espíritu", "El Cristianismo y el Problema del Comunismo, le otorgaron un sitio de pensador genuino en el mundo de la cultura moderna. Porque Berdaief ha sido portador de un mensaje moral que nadie puede desconocer en este tiempo cribado por la angustia. La suya ha sido una cruzada mística, una clarinada para los escépticos, los tibios y los ateos.

Tiene la inmensa virtud de manejar un estilo literario de una imponderable belleza. Imágenes nuevas, hallazgos pasmosos, vendimia que tiene sus raíces en la tierra desnuda, donde el hombre conoce, sufre y padece, pero iluminado por la fe, dueño de su destino, solitario y viajante por las rutas del Yo, del territorio ético donde buscamos una respuesta a los interrogantes de la Vida. Una fina llovizna de poesía emerge, como un lucero solitario, en esta prosa del ruso. Formando en Puchkin, Tolstoi, Nietzsche y Dostoyewsky, tiene de los dos primeros la claridad gozosa, el sentimiento místico de la naturaleza, la instintiva repugnancia por lo vulgar, y, de

los dos últimos, el desgarramiento, la cogitación, el dolor de viajar por el páramo donde nos sentimos humillados, ofendidos, llorando como hijos de Prometeo por un mundo demasiado feliz, que no conocimos.

Berdaief ha escrito una autobiografía patética, tremendamente sincera, que raspa y quema como un cáncer. Más hondo, más complejo, que el Diario de Amiel, surco sangrante y humano, donde queda aprisionada una vida, un derrotero intelectual, la miseria de nacer, vivir y morir, libertados estos sentimientos, por una tremenda fe en los destinos del Hombre, más allá del reino de la sombra. Como un nuevo Pascal, nos confiesa en voz alta, todo su martirio sellado, su desvío por una sociedad turbia y por los hombres de pensamiento sucios que la integran. Un libro excepcional en nuestra época, que recomendamos a los lectores de este Boletín, como algo maravilloso en el mundo de las letras y de las confesiones humanas de este siglo.

CENTAURO AL SOL—
Por Germán Pardo García.
MEXICO. Editorial CULTURA.

Después de diez y seis libros y dos Antologías, nos llega ahora el último libro que acaba de editar el poeta colombiano Germán Pardo García. Son veintisiete poemas, de diferente aliento, empezando por unos sonetos de una gran fuerza plástica. Desconcierta en verdad el hecho de que un poeta colombiano, cuyas cifras mayores, terminan bien pronto su tarea literaria, alcance la madurez, la templada fuerza cósmica de Pardo García. Porque este poeta, —cifra lapidaria de nuestra poesía—, ha pasado ya la línea de lo puramente sentimental y formal, para desembocar en el ancho estuario donde el universo confunde, en un inmenso océano de voces, sombras, latidos, el mundo circundante. Canta el ilustre poeta colombiano, todo aquello que viene de la naturaleza, entroncado en el paisaje, literalmente devorado por fuerzas oscuras que penetran como alta marea el iluminado y triste corazón del hombre.

El poeta no se quedó, no podía hacerlo, en el caramillo, en la espuma, en el fino rubor de la luz sobre el agua caminera. Su contemplación penetra más hondo, purificándose y exaltándose en este contacto con el paisaje, su mensaje para la fiebre humana, su dureza de basalto, o su ternura de arena dorada. Elementos panteístas y cósmicos fluyen de la abierta estatua de Centauro al Sol. Como el mismo animal fabuloso, se melifica de abejas y ruge con la voz de las tempestades. Aquí el lino y el trino. El sordo rumor de los ríos que encuentran su sepultura en el mar, o la brisa que va dejando caer su rocío para el pico bermejo de las aves inocentes. Y siempre el hombre como motivo central. Pobre Adán desnudo, sin júbilos ilesos, cribado de angustia frente al mundo, un poco triste como algunas bestias pacíficas que no encuentran el vertedero de la ternura incomprensible.

Es admirable este sacerdocio de Pardo García, quien oficia con el lino y la sandalia, frente al paisaje de su infancia. Cómo toda su poemática busca, honrada, los cauces de la tierra en el hallazgo de un anillo sepultado. Cómo el poeta no cree en la inútil grandeza, en la vanidad de un

minuto, en la dicha suspirante que pasó a nuestro lado. Es el mundo mítico, el campo, el agua, la piedra buena, el líquen, el musgo, el sauce soñador y esfumado, todo lo que tiene permanencia, eternidad, crucifixión vegetal ante los cielos abiertos. Poesía de hondura, telúrica, hundida en la muerte y en los elementos. Qué somos ante los valles, las colinas del Alba, los ríos lentos y oscuros, las praderas, la joroba en bruma de las cordilleras andinas? Criaturas sin destino, próximas a desvanecerse en la sombra.

Así lo canta Pardo García, de cuyo último libro tomamos para nuestros lectores este soneto bellísimo:

*Toda una vida de vigor y nada
pude crear. Tal vez algunos trazos
de púgiles gigantes que en los brazos
sostuvieron divina llamarada.*

*¡Qué pronto la grandeza imaginada
fue en mis sienes matándome a golpes!
Allá una cima, un rostro y los pedazos
de otra grandeza al polvo condenada!*

*¡Apresúrate, espíritu iracundo,
a ordenar con despojos lo que pueda
restarle de magnífico a mi mundo,*

*antes que su delirio retroceda!
Arde veloz, porque solo un segundo
de poderosa eternidad me queda!*

INTRODUCCION A LA ESTETICA DEL DERECHO—

Por Carlos Medellín.

128 1540

Puede afirmarse sin temor a ser rectificadlos, que opúsculos como éste del escritor colombiano Carlos Medellín, constituyen un aporte valioso al esclarecimiento de temas que, saliendo del mundo del derecho y de cierta nebulosidad conceptual, se hacen vivos y dinámicos para el lector que no está acostumbrado a disciplinas de orden jurídico. Maneja el escritor Medellín una prosa directa, palpitante, sin zonas vagas o brumas metafísicas. No obstante lo complejo del tema, su conocimiento del idioma, el uso que sabe hacer de sus preciosos instrumentos, la precisión en los conceptos, le permiten crear y recrear un tema palpitante, como este de introducción a la estética del derecho.

Casi ningún escritor colombiano ha abocado un tema de tanta enjundia. Porque con pocas y honrosas excepciones, nuestros tratadistas en cuestiones de esta índole, se limitan a una paciente labor de recopilación, a presentar en densos volúmenes, conferencias que tienen siempre el imprevisto de los grandes tratadistas del derecho. Pero ha faltado ese como golpe de genio que sitúa una obra en determinado sitio dentro de las zonas de la inteligencia. Se publican tomos de las diferentes materias que informan el derecho, pero generalmente son ellos remembranzas del pensar

de otros hombres, pensamientos influidos por más altos oráculos que los del autor.

Pero eso mismo debe señalarse como una ejemplar disciplina esta caza iluminada de Carlos Medellín. Caza, en el sentido orteguiano, de ver las cosas, estudiar su amoroso contorno, y deducir insospechadas razones que gravitan como teoremas en el discurso de la inteligencia.

Este trabajo del escritor colombiano es nuevo, original, cargado de densidad, inmerso en la propia vida del autor. Sus conceptos sobre el desuso de los vocablos, su dinámico concepto del derecho como algo vivo y fecundante, y, lo que entiende por "estilo", en materias jurídicas, apasiona y subyuga. Leamos el siguiente concepto de Medellín sobre el tema del aire intelectual que debe ser una perspectiva propia en la jurisdicción:

Al cumplirse estos requisitos, aparece el estilo. Aquí, una vez más, se apartan, por sus condiciones, la literatura jurídica y la literatura "Literaria". Porque en ésta, el estilo sigue siendo, según la afortunada definición, el hombre. O también, el "olvido de todos los estilos". Da idea, en todo caso, de una personalidad autora, de un carácter individual, de un nombre particular. En tanto que en aquella, el estilo quiere decir precisamente lo contrario. El estilo del derecho es el pueblo, la sociedad que éste constituye, no tiene ni puede tener nombre propio, se hace en el tiempo y con el tiempo. Al terminar las construcciones jurídicas —si es que alguna vez se terminan— sobre sus muros no se puede incrustar la placa acostumbrada por los arquitectos, con apellido y fecha. Las estructuras del derecho se deben a todos en general y a nadie en particular. Lo que las hace tan sólidas y estables es esa circunstancia de su autor colectivo. El derecho se construye como las catedrales góticas y como las músicas corales de los primeros siglos cristianos. No un hombre, sino el hombre participa en su edificación, como participó en esos monumentos, llevando cada uno su material anónimo y aplicando su peculiar habilidad personal pero sin nombre.

Lo que sí se requiere, es que tales materiales sean uniformes y de la misma especie. Y esto hace parte, también, de la naturaleza del estilo. El gótico exige un material de arquitectura definitivo: la piedra. El canto gregoriano impone la necesidad de un material sonoro, también definitivo. la voz humana, masculina, y sin instrumentos. El derecho, a su turno, necesita el material definitivo de la palabra jurídica.

No podrá negarse la alcornica mental de este pensamiento, el sello inconfundible que le imprime su autor. Así, todo el opúsculo, es una apasionante investigación, novedosa y original, que estamos seguros conocerán profesores y estudiantes de derecho, para salir del anquilosamiento y penetrar en la zona vital donde opera el orden legal, profundo de destino colectivo, rico en una evolución que lo hace eterno por el aluvión espiritual del hombre cuando actúa en función de cosechar los frutos del Espíritu Santo.

LA LIBERTAD—

En la Declaración de Derecho de los Estados Unidos.

Por Milton R. Konvitz.

En un extenso estudio de 535 páginas, el autor estudia todas las incidencias de la Libertad en los Estados Unidos. Divide el libro en una serie de capítulos cual más interesantes. *El Gobierno de Ley. La Libertad Religiosa. Libertad de Reunión y Petición. Libertad de Prensa. Libertad de Trabajo y Seguridad Personal.* Es la verídica historia de la lucha del pueblo estadounidense, sin distinción alguna, económica o racial, por obtener la vigencia de la democracia. Este debate público de una nación que busca conformar

un sistema de libertad donde los derechos individuales sean respetados, en la medida en que no atenten contra el orden comunitario. Hermosas batallas por la dignidad humana, por la madurez del sistema jurídico, en un claro aire de tolerancia. Porque a través de las páginas prietas de esta obra, se puede analizar el proceso que ha seguido el gran pueblo del Norte para buscar y fijar derroteros que sirvan no solamente para su propia vida ciudadana, sino que también puede mostrarse como ejemplo a los demás países del Orbe. Apasionante el tema de la formación constitucional de esta nación. Desde los días iniciales de su Independencia de la coyunda inglesa, hasta el momento actual, cuánta vicisitud; qué de luchas, en ágora abierta y multitudinaria, para dar frutos que son de madurez, reflexión, controversia y paciencia. Consideramos este libro como un aporte valiosísimo al desenvolvimiento de la cultura de la patria de su autor. Porque lo digno de esta lucha por un orden institucional, acorde con la majestad del hombre, es que se ha traducido en la práctica lo que soñaron los creadores de este sistema de derecho que es el más acorde con el progreso fecundo de un país que todo lo resuelve, en la hora final, a favor de la libertad como norma, esencia y vivencia.

Libro útil para los colombianos que se preocupan para encontrar una cultura que solamente puede crecer en aire espiritual libre y promiso como la esperanza.

TRES CRONISTAS DE INDIAS—

Por Alberto M. Salas.

Pedro Matir de Angleria, Gonzalo Fernández de Oviedo y Fray Bartolomé de Las Casas, integran esta trilogía del argentino

Alberto M. Salas, quien, ya nos había dado, en La Prensa, de Buenos Aires, magníficas páginas de la Historia del Río de La Plata. Esta nueva obra de Salas es un estudio amoroso y perspicaz de los tres sorprendentes testigos de los primeros tiempos indo-hispanos de un continente que aún busca su unidad y su propósito. Todos tres tan diferentes en su manera de enfocar la visión de América, de su pueblo, de sus costumbres, supersticiones, dioses, comunidad social. Anglería detiene morosamente su pluma en un lejano y fabuloso continente, del cual le llegan noticias exóticas que lindan con la color de las leyendas. Fernández de Oviedo, defiende la Conquista y "el sacro imperio", considerando a los indios como pobres bestias azotadas por el látigo de Dios.

Y es fray Bartolomé de Las Casas, la figura extraordinaria, el fraile literalmente quemado en la pasión de Dios y en el amor a sus semejantes, quien, lucha y defiende sin pausa a esa raza sojuzgada, triste, cuya cultura ascendente fue quebrada por la larga y bronca lanza del encomendero. Porque de Las Casas, contra todos los conceptos preformados, considera a los indígenas como a seres humanos, a hermanos en Dios, con alma, con derecho a entrar a la Patria Celestial.

Por todo esto, es apasionante esta obra que deben conocer quienes se preocupen de los temas americanos y de la verdad de la Conquista española.

El Derecho de Acción, La Clasificación de Acciones, Los Elementos y las Condiciones de La Acción, Los Presupuestos

Procesales, La Acumulación de Acciones, La Acción en Poder del Demandado, y La Tabla de Disposiciones Citadas en el Volumen, comprende el cuerpo de doctrina civil de este libro, escrito por el profesor universitario doctor Alvaro Leal Morales. Se trata de un detenido estudio del derecho civil fruto de una larga meditación, ya que su autor ha estado vinculado hace muchos años a la cátedra de esta importantísima materia en varias facultades de Bogotá. Este libro compendia, pues, la investigación intelectual en este campo durante muchos años. Importante porque el Profesor Leal Morales ha estudiado el derecho civil moderno, con las nuevas teorías que se sustentan hoy en el mundo, en forma que los estudiantes de la materia puedan formarse un concepto de la evolución del derecho civil, en armonía con los tiempos actuales. Por eso dice el brillante catedrático.

“He sido fervoroso estudiante del derecho, y a su realización y efectividad he consagrado gran parte de mi vida; aspiro a que su imperio se afiance en la mente y en la conciencia de todos, pero especialmente en la de quienes habrán de imponerlo, administrarlo y satisfacerlo en los días de mañana.

Como contribución al logro de ese objetivo, intento presentar un esquema del proceso civil, entendido como entidad abstracta y no como una simple colección de episodios judiciales.

El proceso tiene una vida que se inicia con anterioridad a la de las normas que hayan de regularlo, pues debió comenzar en la primera pretensión de justicia; si gobierna a quienes la demandan y la otorgan, ello se debe a que se nutre de principios jurídicos en los cuales halla su forma, su trascendencia y su eficacia.

Este es el tomo relativo al derecho de acción; más tarde vendrán otros dos en los cuales se estudiarán el proceso y la jurisdicción.

Este libro merece público elogio por su seriedad, responsabilidad y sentido del deber del Profesor, cuando tiene un concepto dinámico de su cátedra.